en Lavilla de calatrava a veynte dias del
mes de julio de mill e quinientos e veynte
y dos años. Estando en el ayuntamiento de
la villa. Juan garcia, francisco munoz
alcaldes e diego garcia. miguel martinez fran
cisco martel regidores e diego de
leon e alonso fernandez de huelva
vecinos de dicha villa. Juan de huelva
procurador de dicha villa. Dixeron que
por quanto en esta villa ay muchos
vagamundos e gente perdida que no
quieren trabajar ni tienen oficios ni
otra cosa en que entender. Salvo
andar de noche y de dia con sus armas
ofendidas. Por lo qual es necesario
proveer en ello. Por tanto que
pedian e pidieron por merced a sus
mercedes que mandasen que ninguna
persona sea osada de traer armas
ofendidas de noche ni de dia. Salvo
los que tienen cargo de la justicia
que puedan traer espadas. Y que
aquellos que fueren fallados con
ellas sin tener cargo de la justicia
que pierdan las armas. Y que
sean para la camara de su alteza
y mas que paguen de pena por
cada vez que fueren fallados
seiscientos maravedis. La qual
dicha pena sea repartida en
esta manera. La tercia parte
para la camara de su alteza
y la otra tercia parte para
el juez que la sentenciare y la otra
tercia parte para el acusador.
Y que sean presos hasta que
paguen la dicha pena. Y que
sean publicadas en la plaza
publica desta villa. Y que
mandaban e mandaron que
ninguna persona sea osada
de jugar dados ni tablas
ni otros juegos de suerte
en las tabernas desta villa
so pena que el que fuere
fallado jugando en ellas
pierda todo lo que jugare
y mas pague de pena
seiscientos maravedis
los tercios como dicho es
y mas sea preso hasta
que pague la dicha pena
y mas sea publicado
por pregonero y ante escribano

Diego Rosillo
Calderon

Alonso Fernandez